



ENCUENTRO DIOCESANO DE FAMILIAS

- Se celebrará el **sábado 10 de diciembre** -desde las diez y media de la mañana- en el Colegio de las MM. Escolapias de Soria.
- Mons. Melgar Viciosa presentará su **nueva Carta pastoral**: "La familia y la nueva evangelización".
- El **musical "Miryam"**, en dos sesiones (17.00h y 19.30 h.) pondrá el broche de oro a la Jornada.

(continúa en pág. 5)

UN SORIANO, A LOS ALTARES

- El P. Francisco Esteban Lacal, misionero oblat de María, será beatificado el próximo **17 de diciembre en Madrid**.
- Será elevado al honor de los altares junto con otros 21 mártires **martirizados en Paracuellos del Jarama en 1936**.

(continúa en pág. 4)





Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

DICIEMBRE, 4: II Domingo de Adviento

Is 40, 1-5.9-11: «Preparadme un camino al Señor»

2 P 3, 8-14: «Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva»

Mc 1, 1-8: «Allanad los senderos del Señor»

El primer anuncio que escuchamos en este Domingo Llena de confianza y optimismo: "Consolad, consolad a mi pueblo", "súbete a lo alto, heraldo; alza la voz y di a las ciudades de Judá: aquí está nuestro Dios". El Profeta Isaías, así como Juan el Bautista, no pronunciaron sólo palabras de consuelo; también pronunciaron palabras de llamada a la conversión: "preparad los caminos para el Señor que viene; allanad el sendero, que lo torcido se enderece". La espera del Señor es la del que camina ya hacia la persona que viene. Convertirse, creer en Jesucristo, significa volverse a Él, aceptar sus criterios de vida, acoger su Evangelio y su mentalidad, ir la asimilando en nuestras actitudes fundamentales de vida.

Si Cristo viene, y viene con fuerza, su venida nos compromete. ¿Que es lo que cambiará en nosotros en este Adviento? ¿De veras se allanarán senderos? ¿De veras daremos pasos eficaces hacia esa tierra nueva, hacia esa sociedad mejor, con mayor fraternidad? ¿Qué es lo que va a cambiar en nuestras comunidades? (no olvidemos, en este sentido, el primer objetivo a alcanzar en este Curso según la Programación pastoral diocesana) ¿Se notará que hemos aceptado a Cristo como criterio de acción en la vida?

San Pedro nos exhorta: "mientras esperáis, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, inmaculados e irreprochables...". Pues bien: mientras esperamos la gloriosa manifestación del Salvador, al final de la Historia, todos somos convocados, un año más, a marchar hacia delante. Sí, el Señor viene a nosotros con tal que también nosotros vayamos hacia Él.

DICIEMBRE, 8: Solemnidad de la Concepción Inmaculada de la Virgen María

Gn 3, 9-15.20: «Establezco hostilidades entre tu estirpe y la de la mujer»

2 P 3, 8-14: «Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva»

Lc 1, 26-38: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo»

La Iglesia recuerda en Adviento, de una forma especial, a María. El Adviento es el tiempo mariano por excelencia porque nadie, como María, ha estado en la cima de la expectación del Redentor. La Virgen del Adviento es la Santa Vir-

gen "llena de juventud y de limpia hermosura". Ella es la Aurora rutilante que anuncia un nuevo amanecer. Bien podemos aplicarle las palabras de la Escritura: "¿Quién es ésta que se levanta rutilante como la aurora, bella como la luna, elegida como el sol, majestuosa como un ejército en orden de batalla?".

En la Bula de la Declaración dogmática de la Inmaculada Concepción dice el Beato Pío IX que la Virgen "sobre todos los ángeles y santos poseyó una plenitud de inocencia y santidad tal que, después de Dios, no pudo concebirse mayor". Para hablar de la **Purísima** es contundente la afirmación de San Jerónimo que dice: "se le llama Inmaculada porque no sufrió corrupción alguna; y considerada auténticamente, se ve que no existe virtud ni candor ni gloria que en Ella no resplandezca". La Virginitad absoluta e inviolable de María brilla sin temblores de concupiscencia y es transparente como aguas de puro cristal. Lo que en nosotros es fe y -por ello, en cierto modo, oscuridad- en María es una maravillosa realidad: limpieza infinita, clara luz que resplandece.

DICIEMBRE, 11: III Domingo de Adviento (Domingo «gaudete»)

Is 61, 1-2a.10-11: «Desborde de gozo con el Señor»

1Tes 5, 16-24: «Estad siempre alegres y no apaguéis el Espíritu»

Jn 1, 6-8.19-28: «En medio de vosotros hay uno que no conocéis»

"Surgió un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan". Posiblemente, Juan el Bautista, vestido con piel de camello y con rostro austero y curtido por el sol y el viento del desierto, asustaba a los niños que le veían. Y, al hablar de penitencia y de conversión, impresionaba a los mayores. Pero, a pesar de todo, la gente le seguía y hacía caso porque veía en él un hombre sincero que no se buscaba a sí mismo. En el Evangelio de este Domingo de Adviento se lee la respuesta que dio a los sacerdotes y levitas que le preguntan: "¿Tú ¿quién eres?" "Yo no soy el Mesías ni Elías ni el profeta; soy la voz que grita en el desierto: allanad el camino del Señor".

Juan es la voz libre, sincera, testimonial, anunciadora, exigente que vale la pena escuchar. Juan nos dice que la vida es un camino; y este camino debe ser transitable, sin baches, llano, camino con rumbo y destino. De este modo, cuando Juan grita la necesidad de hacer llano el camino del Señor, nos está señalando a Cristo que es *el Camino, la Verdad y la Vida*. Ese "allanad el camino del Señor" es emprender una marcha de conversión hacia Cristo, que viene a nosotros; una urgencia que la personalidad del profeta nos presenta.

Cultura Litúrgica

La fracción del Pan

"El gesto de la fracción del pan, realizado por Cristo en la última Cena, y que en los tiempos apostólicos fue el que sirvió para denominar la íntegra acción litúrgica, significa que los fieles -siendo muchos- en la comunión de un solo Pan de vida, que es Cristo muerto y resucitado para la vida del mundo, se hacen un solo cuerpo" (OGMR n. 83)

La fracción del Pan es el tercero de los gestos que preparan a la comunión. Se parte el Pan para ser repartido y compartido. Esto es lo que hizo Jesús en la última Cena: partió el Pan y se lo dio a los apóstoles; este gesto quedó tan grabado en su mente que fue el que sirvió para designar, en los primeros tiempos de la Iglesia, a la celebración de la Eucaristía.

Hasta el siglo XII, en el que se empezaron a usar las formas u hostias pequeñas, el rito de la fracción del Pan tenía una finalidad práctica (partir el Pan consagrado) al tiempo que un fuerte sentido simbólico (manifestar la unidad y la caridad de todos los que participaban del único Pan que es Cristo)

La reforma litúrgica del Concilio Vaticano II ha querido recuperar este rito y en la Introducción General al Misal se refiere a ello en tres textos. Además del texto arriba citado, en el n. 72 dice: "por la fracción del Pan y por la Comunión reciben de un solo Pan el Cuerpo y de un solo Cáliz la Sangre del Señor" y, en el n. 321, se añade: "conviene que el Pan eucarístico se haga de tal modo que el sacerdote pueda realmente partirlo en partes diversas y distribuirlos, al menos, a algunos fieles".

El gesto de la fracción del Pan manifestará mejor la fuerza y la importancia del signo de la unidad de todos en un solo Pan y de la caridad por el hecho de que un solo Pan se distribuye entre hermanos. ¿Qué se podría hacer para que este importante gesto no pase desapercibido?: que el rito de la paz sea sobrio y no oculte este rito tan significativo, y que el Pan consagrado sea partido y repartido.



La Voz del Pastor

El Adviento, tiempo de espera y preparación para la venida del Señor

Queridos diocesanos:

La Iglesia, con la celebración del Tiempo litúrgico del Adviento, nos invita a meditar y a vivir en actitud de espera ante la venida del Señor. De este modo, el Adviento, como tiempo de espera de la venida del Señor, se nos presenta en tres dimensiones:

El adviento histórico: es el que vivió el pueblo de Israel que esperaba la llegada del Salvador. Los profetas nos dejan una serie de enseñanzas fundamentales sobre las actitudes que le pedían a aquel pueblo para prepararse bien a la llegada del Salvador. Estas actitudes nos sirven perfectamente a nosotros para vivir también nuestro Adviento hoy.

El adviento místico: es nuestro propio Adviento; en él nos preparamos para recibir al Salvador que llega a nosotros, y nos pide tener la *casa* bien limpia y el corazón bien abierto para recibirlo, quitando todo lo que haya de suciedad y pecado, y acoger al que viene a nosotros como Salvador y Redentor. El Adviento, así, nos recuerda que el Señor viene constantemente al hombre, a cada uno de nosotros; por eso, es necesario que seamos conscientes de esta realidad y preparemos nuestro corazón abriéndolo y disponiéndolo para que entre el Señor en él.

El adviento escatológico: es la preparación a la llegada definitiva del Señor, al final de los tiempos, cuando venga para coronar definitivamente su obra redentora, pagando a cada uno según sus obras. Esta llegada del Señor debe ser un hecho gozoso para el creyente porque durante toda su vida no ha hecho sino prepararse para este encuentro final.

Durante los cuatro Domingos de Adviento se nos llama a vivir este profundo significado y se nos invita a encarnar en nosotros las actitudes que vivieron las principales figuras del Adviento.

El primer Domingo -así como la primera semana- se nos llama a la *vigilancia* en la espera de la venida del Señor. Las lecturas de esta primera semana van a estar constantemente urgiéndonos a vigilar, a estar preparados, a no quedarnos dormi-

do porque cuando menos lo pensemos vendrá el Señor y nos llamará a la Vida eterna. Hemos de preparar esta llegada del Señor cada día -en cada momento de nuestra vida- siendo auténticos discípulos suyos y comprometidos misioneros que con nuestro testimonio le damos a conocer a los demás.

El segundo Domingo -y durante toda la semana segunda- la Palabra de Dios nos llamará a preparar el camino al Señor que viene, a la conversión de nuestra vida según Dios. Es la predicación de Juan el Bautista, su precursor que nos va a repetir: "*que ya llega, que está ya cerca, preparad el camino al Señor*".



Sería importante que en este Adviento pensáramos en lo que tenemos que preparar en nuestra vida, lo que tenemos que quitar porque impide o estorba para que el Señor llegue a nosotros -nuestros pecados- y lo que tenemos que poner, porque nos falta para acogerle verdaderamente, lo positivo que tenemos que vivir y que no vivimos. Una manera preciosa de vivir lo que supone esta preparación sería acercarnos al Sacramento del perdón y recibir por él la misericordia divina.

El tercer Domingo pone ante nuestros ojos, para nuestra consideración, el *testimonio* que María, la Madre del Señor, desarrolla sirviendo y ayudando al prójimo. Esta semana se nos hará una invitación a tener muy presente la figura de la Virgen Santísima, que se prepara para ser la Madre de Dios y que además está dispuesta a ayudar y servir a quien la necesita.

Nosotros somos invitados a vivir nuestra condición de hijos de Dios viviendo lo que Dios quiere y como Él espera de nosotros; pero, al mismo tiempo, comprometiéndonos en tender la mano a cuantos nos necesitan, a tantos como en la actualidad lo están pasando mal tanto económica como moralmente; no nos olvidemos de quienes nos necesitan especialmente en este Adviento y separamos compartir con ellos lo que tenemos poniéndolo a su servicio.

Finalmente, **el cuarto Domingo** se nos hará el *anuncio* del Nacimiento de Jesús con la mirada fija en José y María. La liturgia nos invita a aprender de la Virgen aceptando a Cristo como la Luz del mundo. Aceptar a Jesús como lo hicieron María y José significa dejarnos iluminar por Él, dejar que Él quite las oscuridades de nuestra vida y que resplandezca en nuestras existencias como el mayor Bien al que servimos y adoramos.

Si vivimos cada semana del Adviento con todo su auténtico significado, seguro que nos estaremos preparando bien para el Nacimiento de Cristo en cada uno de nosotros; de este modo, además, estaremos preparando también su última Venida, viviendo el estilo que Él nos propone a sus discípulos y seguidores.

No dejemos pasar este Tiempo y pensemos en algo negativo -algo concreto- que nos dificulta para recibir al Señor en nuestro corazón y que debemos quitar, así como en algo que nos falta y que tenemos que adquirir y vivir para que nos preparemos de verdad a su venida.

Contemplemos en este Adviento a las grandes figuras del mismo -los profetas, Juan el Bautista, María- y tratemos de imitar la lección que nos dan para preparar auténticamente la venida del Señor como ellos lo hicieron.

Que Dios os bendiga,

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila - Soria

UN SORIANO, A LOS ALTARES

El pasado mes de julio, el Superior General de la Congregación de los Misioneros Oblatos de María, el P. Louis Lougen, recibía una carta de la Secretaría de Estado de la Santa Sede en la que se le comunicaba que el Papa Benedicto XVI autorizaba la beatificación de 22 religiosos oblatos asesinados en la persecución religiosa en España en 1936. Encabeza el grupo de mártires un soriano: el P. Francisco Esteban Lacal.

La Ceremonia de Beatificación tendrá lugar el próximo sábado 17 de diciembre a las doce de la mañana en la S. I. Catedral de la Almudena, de Madrid. Presidirá el solemne Rito el Cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Con él concelebrará el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, así como el Vicario General del Obispado, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

El trienio 1936-1939 fue sangriento y martirial para la Iglesia en España. En esa persecución religiosa hubo miles de personas que sufrieron muerte violenta, que fueron torturadas y fusiladas exclusivamente por su condición de creyentes: porque vestían una sotana o un hábito; por ser sacerdotes o religiosos que tenían una actividad pastoral en parroquias, en centros de enseñanza u hospitales; o por ser laicos fervientes, comprometidos con su fe en Jesucristo. En total, 6832 eclesiásticos sacrificados: 12 Obispos, 4172 sacerdotes del clero secular, 2365 religiosos y 283 religiosas (sin contar a la pléyade de laicos asesinados por el mismo motivo, Jesucristo y su amor a la Iglesia)

Dentro de este clima general de odio y fanatismo antirreligioso es preciso encuadrar el martirio de estos 22 oblatos: padres, hermanos y escolásticos de Pozuelo de Alarcón (Madrid) donde se habían establecido en 1929.

Ejercían su ministerio, en calidad de capellanes, en tres comunidades de religiosas. Colaboraban pastoralmente también en las parroquias del entorno: ministerio de la reconciliación y predicación, especialmente en Cuaresma y Semana Santa, además de colaborar en la catequesis en cuatro parroquias.

Esa actividad religiosa comenzó a inquietar a los comités revolucionarios (socialistas, comunistas y sindicalistas,



laicistas radicales) del barrio de la Estación. Con gran preocupación fueron comprobando que los "frailes" (así los llamaban) eran la locomotora que animaba la vida religiosa en Pozuelo y alrededores. Era irritante y provocador para ellos que los religiosos fueran por la calle en sotana y además con su cruz oblata muy visible a la cintura.

Sin embargo, la comunidad de los oblatos no se dejó intimidar. Lo que hizo fue extremar las medidas de prudencia, de serenidad, de calma, tomando el compromiso de no responder a ningún insulto provocador. Y, por supues-

to, ningún religioso se mezcló con actividades políticas ni siquiera ocasionalmente. Pero eso sí: se mantuvo el programa de formación espiritual e intelectual sin renunciar a las diversas actividades pastorales que formaban parte del programa de formación sacerdotal y misionera de los escolásticos.

El 20 de julio de 1936 las juventudes socialistas y comunistas se echaron a la calle y comenzaron nuevos incendios de iglesias y conventos, particularmente en Madrid. Los milicianos de Pozuelo, por su parte, asaltaron la capilla del barrio de la Estación, sacaron a la calle los ornamentos e imágenes y les prendieron fuego. Incendiaron luego la capilla y repitieron la escena en la parroquia del pueblo. El 22 de julio, a las tres de la tarde, un nutrido contingente de milicianos, armados de escopetas y pistolas, asaltó el convento; los religiosos fueron detenidos, la casa fue saqueada y todos los cuadros religiosos, imágenes, crucifijos, ornamentos sagrados, etc. fueron destrozados y quemados.

El día 24 de julio, sobre las tres de la mañana, se producen las primeras ejecuciones. Sin interrogatorio, sin acusación, sin juicio, sin defensa, llamaron a siete religiosos y los separaron del resto. Sin explicación alguna fueron introducidos en dos coches y llevados al martirio. El resto, al día siguiente e inesperadamente, quedó en libertad.

Al quedar libres, buscaron refugio en casas particulares. El P. Francisco Esteban Lacal se arriesgaba y desvivía por darles ánimo y llevarles la Sagrada Comunión. Pero en el mes de octubre, tras una orden de busca y captura, fueron detenidos nuevamente y llevados a la cárcel. Allí soportaron un lento martirio de hambre, frío, terror y amenazas; sin embargo, entre ellos reinaba la caridad y un clima de oración intensa.



Nació en Soria el día 8 de febrero de 1888 en una familia de profundas raíces cristianas. Hizo sus primeros votos en julio de 1906 en el convento de los oblatos de Urnieta (Guipúzcoa). En 1911 fue a Turín (Italia) y allí completó los estudios eclesiásticos; fue ordenado presbítero el 29 de junio de 1912. Al año siguiente se incorporó, como profesor, a la Comunidad del Seminario Menor de Urnieta, donde estará hasta 1929. Este año fue destinado a Las Arenas (Vizcaya) como auxiliar del Maestro de Novicios. Un año más tarde, en 1930, regresa a Urnieta como Superior; y en 1932 es nombrado Provincial.

En 1935 trasladó su residencia a Madrid, a la casa que ya tenían los Oblatos en la calle de Diego de León. Allí acogió a un grupo de oblatos que, detenidos en su Comunidad de Pozuelo de Alarcón y llevados después a la Dirección General de Seguridad, fueron puestos en libertad el 25 de julio de 1936. Con ellos -y con sus hermanos de la Comunidad de la capital- sufrió las angustias de la persecución religiosa y la experimentó directamente cuando el 9 de agosto de 1936 fue expulsado de su propia Comunidad de Diego de León, por lo que se refugió en una pensión situada en la Carrera de San Jerónimo. El día 15 de octubre fue detenido y el 28 de noviembre fue martirizado con otros doce oblatos en Paracuellos de Jarama.

En el mes de noviembre llegaría el final de aquel calvario para la mayoría de ellos. El día 7 fueron fusilados dos de los prisioneros; veintidós días después, les llegó la hora a los otros trece: el 28 de noviembre de 1936 fueron sacados de la cárcel, conducidos a Paracuellos del Jarama y ejecutados. Un testigo afirma que, al parecer y antes de morir, el P. Esteban Lacal dio la absolución al resto y dijo: "Sabe-

mos que nos matáis por católicos y religiosos. Lo somos. Tanto yo como mis compañeros os perdonamos de corazón. ¡Viva Cristo Rey!".

"Al brillante y glorioso ejército de los mártires pertenecen no pocos cristianos españoles asesinados por odio a la fe en los años 1936-1939, (...) por la inicua persecución desencadenada contra la Iglesia, contra sus miembros y sus ins-

tituciones. Con particular odio y ensañamiento fueron perseguidos los obispos, los sacerdotes y los religiosos cuya única culpa -si se puede hablar así- era la de creer en Cristo, anunciar el Evangelio y llevar al pueblo por el camino de la salvación. Eliminandolos, esperaban, los enemigos de Cristo y de su doctrina, hacer desaparecer totalmente la Iglesia del suelo de España" (Juan Pablo II, 1992).

ENCUENTRO DIOCESANO DE FAMILIAS



Con el lema "En Adviento, la familia espera a Jesús con la mirada de María" se celebrará el próximo 10 de diciembre -desde las diez y media de la mañana- el Encuentro diocesano de familias en el Colegio de las MM. Escolapias de Soria (entrada por C/ San Benito).

En este día, a las once y media de la mañana, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presentará su nueva Carta Pastoral "La nueva evangelización y la familia". Para los más pequeños habrá catequesis con la proyección de parábolas y juegos; para los adultos, tras la presentación del prelado oxomense-soriano, la celebración de la Santa Misa y la comida compartida con lo que cada familia lleve preparado.

Por la tarde, en dos sesiones que darán comienzo a las cinco y a las siete y media, en el Salón de actos del mismo Colegio se representará el Musical "Miryam", teatro-musical sobre la vida de Jesús desde la mirada de la Virgen María preparado por la Renovación Carismática Católica en España y que ha sido representado por toda España desde el año 2002. Según han manifestado los delegados episcopales de familia y vida, José Sevillano y M^a Belén Rubio, "es una gracia del Señor poder tenerlo en Soria". Con el fin de sufragar los gastos del Musical se han hecho invitaciones por medio de las cuales cada asistente colabora con un precio simbólico por entrada de 3€.

Para la adquisición de las entradas, según han informado desde la Delegación episcopal, hay que dirigirse a:

- Arciprestazgo de Ágreda: Belén Rubio y José Sevillano (tlf. 976647721; 655845761-2)
- Arciprestazgos de Almazán y Medinaceli: Rafael Becerril y M^a Carmen Longares (tlf. 975300830)
- Arciprestazgos de El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz y Pinares Sur: Julita Pardo (tlf. 686960633) y Rosa M^a Bernal (tlf. 665877237)
- Arciprestazgos de Pinares Norte, Soria y Tierras Altas: Fco. Javier Ramírez (tlf. 637443191), José Luis Martín (tlf. 679797061) o Marisa Lallana (tlf. 628243013)

José Sevillano y Belén Rubio piden a los sacerdotes y consagrados que "divulguéis esta Jornada y que participéis en ella, bien sea en la convivencia de la mañana, en la presentación de la nueva Carta Pastoral de nuestro Obispo, en el Musical o en toda la Jornada". Así mismo, solicitan a los sacerdotes y responsables de grupos que "antes del miércoles 7 de diciembre nos hagáis saber los asistentes de vuestras comunidades para preparar todo debidamente".

CONSEJO PRESBITERAL DIOCESANO

El próximo martes 13 de diciembre, a las diez y media de la mañana en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria), Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, presidirá la 8^a sesión plenaria del XI Consejo presbiteral diocesano.

Se trata de la primera sesión del Consejo presbiteral del presente curso en el que se abordará, como tema transversal en todas sus sesiones, el documento con los Lineamenta para la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, que se celebrará en Roma el próximo año.

El pasado 4 de noviembre la Comisión permanente del Consejo de-

idió que para esta primera sesión se trabajase en los arciprestazgos sobre el Capítulo I (*Tiempo de "nueva evangelización"*) y se respondiese a algunas cuestiones, de manera que los respectivos representantes puedan presentar los resultados en la sesión plenaria del Consejo.

Las preguntas sobre las que reflexionarán los diferentes arciprestazgos, para luego llevar sus propuestas a la plenaria, son: 1. ¿Cómo está asumiendo nuestra Diócesis la llamada del Papa Juan Pablo II, tantas veces reiterada, de emprender "una nueva evangelización: nueva en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones"?; 2. ¿Qué nuevas preguntas sobre la espiritualidad, qué nuevas necesidades religiosas están emergiendo? ¿Hay nuevas tradiciones religiosas que se están afirmando?; y 3. ¿Qué transformaciones está conociendo el modo que la gen-

te tiene de vivir la propia experiencia religiosa?

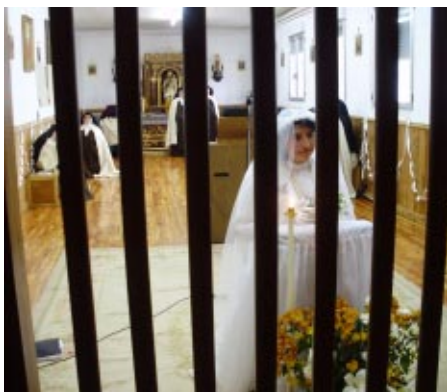
Además del estudio de los Lineamenta del próximo Sínodo, los presbíteros presentes en el Consejo recibirán algunas informaciones relacionadas con el Archivo diocesano y los archivos parroquiales.

CONCIERTO DEL SEMINARIO

Fiel a la costumbre que viene manteniendo en los últimos años, el Seminario diocesano "Santo Domingo de Guzmán" ha organizado un Concierto de Navidad. El evento musical tendrá lugar el domingo 11 de diciembre, a las ocho de la tarde, en el Salón de actos del Centro diocesano.

En el mismo actuarán la Coral "Federico Olmeda", de El Burgo de Osma, y la Coral berlanguesa.

NOTICIAS DE LA VIDA CONSAGRADA



- Sor Teresa de Jesús recibió el hábito de Carmelita Descalza de manos del Obispo diocesano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, el pasado 13 de noviembre dentro de la Santa Misa que el prelado presidió en el Monasterio de San José, de El Burgo de Osma.



- La joven clarisa Sor Lorena María Jesús emitió su profesión temporal -por tres años- según la Regla de San Francisco y Santa Clara, el sábado 19 de noviembre en el Monasterio de Santo Domingo, de la ciudad de Soria.
- En el convento de las Concepcionistas franciscanas de Berlanga de Duero falleció, el pasado 16 de noviembre, la religiosa de origen navarro Sor María de los Ángeles, a los ochenta y cinco años de edad.
- A las cuatro y media de la tarde del martes 8 de noviembre de 2011 falleció en el Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta el Hermano Gaudencio Estalayo Gil. El funeral *corpore in sepulto* se celebró al día siguiente en la iglesia abacial del cenobio y fue presidido por el abad, Dom Isidoro María Anguita Fontecha, El Hermano Gaudencio había nacido en Espinosa de Villagonzalo (Palencia) el 12 de octubre de 1922. A los doce años entró como oblato en el Monasterio de Viaceli (Cóbrecas) pero -a causa de la Guerra Civil española- tuvo que volver a su casa (él era el último monje con vida que había conocido a los cistercienses martirizados en Viaceli). Ingresó de nuevo en este cenobio el 1 de enero de 1948. Inició

el noviciado el 19 de marzo de 1948 como converso. Hizo su profesión temporal el 19 de marzo de 1950. El 17 de abril del mismo año llegó a Santa María de Huerta donde hizo voto de estabilidad, con los demás hermanos, cuando el monasterio fue erigido en priorato independiente el 25 junio de 1950. La profesión solemne la realizó el 19 de marzo de 1953. Pasó a la situación de monje no adicto al coro cuando se aprobó el documento de unificación en 1966.

En Santa María de Huerta ocupó el cargo de cillerero y encargado de la granja desde 1952 a 1960. El 31 de agosto de 1960 se ocupó definitivamente de la cocina, cargo que compaginaba con el cuidado de los jardines, de la huerta y del cementerio. Según ha escrito la Comunidad cisterciense de Huerta, *"su ancianidad y deterioro de la salud no le impidieron colaborar a tiempo parcial en la cocina, el obrador de mermeladas y la biblioteca"*.

"Asiduo lector y amante de la naturaleza; fiel a la oración en el coro y al Santo Rosario, responsable en sus tareas; hombre de oración y muy querido por todos los que se relacionaron con él, falleció con plena consciencia y lucidez", informaron desde el cenobio hortense.

- El 30 de octubre, a los setenta años de edad, falleció en Roma la religiosa sierva de San José, Guadalupe Sanz Ruiz, natural de Hinojosa del Campo. Hasta la Ciudad Eterna, donde fue atropellada, había viajado para asistir a la Canonización de la fundadora de su Congregación, Santa Bonifacia Rodríguez de Castro.



VIGILIA DE LA INMACULADA

La Delegación episcopal de infancia y juventud invita a todos los adolescentes y jóvenes de la Diócesis, el próximo 7 de diciembre, a una vigilia de oración para preparar la Solemnidad litúrgica de la Inmaculada Concep-

ción. El encuentro de oración, que presidirá el prelado oxomense-soriano, Mons. Melgar Viciosa, dará comienzo a las ocho de la tarde en la parroquia de Santa Bárbara, de la capital soriana.

Según el delegado episcopal, José Ignacio Sanjuan Sancha, *"queremos ofrecerla especialmente a los chavales para presentarles como modelo a la Virgen Santísima, si bien está abierta a que todos los fieles puedan asistir"*. La vigilia, que estará amenizada por el coro parroquial de Santa Bárbara, concluirá con un tiempo de encuentro y convivencia de los jóvenes presentes.

CELEBRACIÓN DIOCESANA DE ADVIENTO

La Delegación episcopal de laicos -en colaboración con algunos seglares de la parroquia de Nuestra Señora del Espino, de Soria- ha organizado para el próximo jueves 15 de diciembre una celebración diocesana para ayudar a vivir el tiempo de Adviento, en el ecuador de este Tiempo fuerte. El acto litúrgico se desarrollará en la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) desde la siete y media de la tarde.

A esa hora, será expuesto el Santísimo Sacramento, a lo que seguirá un tiempo de oración personal de adoración. Seguidamente se rezará la oración de Vísperas para finalizar con la bendición eucarística y la reserva.

LA ASOCIACIÓN CATÓLICA DE PROPAGANDISTAS, EN SORIA

"Nueva evangelización y nueva economía" fue el título de la primera de las tres conferencias que la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) ofreció en la Diócesis de Osma-Soria en coordinación con la Delegación episcopal de laicos y la Vicaría episcopal de pastoral.

La conferencia tuvo lugar el pasado viernes 25 de noviembre en el Salón de actos de la Delegación territorial de la Junta de Castilla y León en Soria a las ocho de la tarde. El encargado de impartirla fue el profesor Javier Morillas Gómez, profesor de Estructura Económica de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid.

La segunda de las conferencias llevará por título "Misión del laico en la nueva evangelización"; tendrá lugar el 24 de febrero de 2012 en el Salón de actos (antiguo Cine Roma) de la Casa diocesana "Pío XII" de Soria. El ciclo se completará con la ponencia "Jóvenes laicos y su integración en la sociedad" el 19 de abril del año próximo, también en el Salón de actos (antiguo Cine Roma) de la Casa diocesana "Pío XII" de Soria.

¿EL MÁS FELIZ? EL SACERDOTE CATÓLICO

La conocidísima revista Forbes ha publicado los resultados de un estudio sobre las diez profesiones más felices del mundo, realizado por la Universidad de Chicago. **Encabeza la lista el sacerdocio.** Me alegro mucho porque -contrariamente a lo que mucha gente piensa, influida sin duda por la mentalidad materialista y la presentación que de la vida sacerdotal muchas veces aparece en los medios- ser sacerdote es una "profesión" muy hermosa.

La razón más profunda -y que no se ve- es que ser sacerdote no es sólo una profesión. Es, ante todo, una vocación sobrenatural, una llamada de Alguien que entra en el interior de la persona y cuya acción escapa a todo análisis sociológico. Ciertamente, Dios llena toda una vida. Sólo desde esta perspectiva se puede entender, por ejemplo, el celibato sacerdotal. Dios llama a hacer las veces de Jesucristo, anunciando su Palabra, administrando los Sacramentos y ejerciendo su misma caridad. Y eso llena -¡y cómo!- toda una vida si se vive con fidelidad.

A esta razón fundamental se añaden otras razones más visibles. El sacerdocio te permite ser una persona que vive para los demás, que comparte continuamente las experiencias más profundas de las perso-



nas. En un mismo día puede pasar de la alegría de un matrimonio o un bautismo a convivir con la tristeza de los que han perdido un ser querido, dándoles la esperanza cristiana. Pasa de sanar las almas, liberándolas del pecado, a trabajar por el bien mate-

rial de todos en su Caritas parroquial, cuando trata de buscar a un inminente trabajo o al atender diariamente al pobre que está en la puerta del templo. Una vida entregada y silenciosa, pero una vida que da mucha felicidad. Hasta lo demuestran las encuestas.

También es muy interesante analizar los siguientes empleos de la lista porque se demuestra que el ser humano es más feliz cuando se vive para ayudar a los demás y le llenan más todas aquellas ocupaciones que conllevan un trato directo con las personas. Así, en segundo lugar están los bomberos; en tercero, los fisioterapeutas; luego, y por este orden, los escritores, los monitores de educación especial, los profesores, los artistas, los psicólogos, etc.

Una buena lección este estudio, sin duda, para un mundo que se empeña en buscar la felicidad en la ambición, el poder y la despreocupación respecto al prójimo.

Mario Ortega

LA IGLESIA Y EL I.B.I.

En estos días se han levantado voces que solicitan que la Iglesia deje de estar exenta del pago del I.B.I., el Impuesto de Bienes Inmuebles, porque, afirman, "es un privilegio" y "en estos tiempos de crisis los ayuntamientos no se pueden permitir el renunciar a lo recaudado por ese concepto".

La exención del I.B.I. no es en absoluto un privilegio especial de la Iglesia Católica. Por ley, están exentos del pago de este impuesto los servicios públicos relacionados con Defensa, Seguridad, Educación y Servicios penitenciarios; los inmuebles destinados a usos religiosos por aplicación de Convenios con la Santa Sede, con la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas, con la Federación de Comunidades Israelitas y con la Comisión Islámica; los inmuebles pertenecientes a Gobiernos extranjeros o que les sea de aplicación la exención por convenios internacionales; los pertenecientes a Cruz Roja; los terrenos ocupados por las líneas de ferrocarriles y los edificios enclavados en los mismos terrenos; los colegios concertados; los

inmuebles pertenecientes al patrimonio histórico-artístico; los de las entidades sin fines lucrativos. Y no digamos las ventajas fiscales de que gozan partidos políticos y sindicatos: no tienen que declarar lo ingresado por cuotas, las subvenciones, las donaciones, los rendimientos de sus actividades económicas, así como los rendimientos procedentes de las rentas de su patrimonio.

Nadie pide que partidos políticos y sindicatos renuncien a sus enormes ventajas fiscales. Nadie que paguen el I.B.I. las mezquitas. Nadie clama por el pago de este impuesto por parte de las embajadas o colegios o grandes palacios; ni exigen que lo pague el ejército o las comisarías, las estaciones de RENFE o las cárceles.

Ahora bien: se está afirmando que la Iglesia debe pagar el I.B.I. "porque en un momento de crisis los ayuntamientos necesitan ese dinero". Ante esta afirmación se me ocurren varias cosas: esta crisis está generando evidentemente una gran pobreza. ¿Qué están haciendo por los pobres las embajadas, los propietarios de los grandes palacios, las mez-

quitas? ¿Qué están haciendo por ellos los ayuntamientos? Porque a Caritas llegan cada día personas enviadas por sus ayuntamientos para que les echemos una mano, ya que ellos andan justos de presupuesto. No los envían a los sindicatos ni a los partidos, a las mezquitas o sinagogas, embajadas o legaciones diplomáticas. No. Los envían a las parroquias.

Pues ya ven la solución: que el I.B.I. lo pague la Iglesia para ayudar a salir de la crisis. **Justo a la Institución que más está haciendo por sacar adelante a esa gente que sufre pobreza, justo a ésa, que le suban los impuestos.** Y los partidos y sindicatos, tan solidarios ellos ¿no van a renunciar a alguno de sus privilegios? ¿Nadie va a pedir que paguen el IBI las embajadas de USA, Rusia, Cuba o China? ¿Nadie exigirá impuestos a las mezquitas? ¿Y a Renfe? ¿Y a la duquesa de Alba? Pues no, que pague la Iglesia. Y mientras, los ayuntamientos enviándonos pobres porque ellos no tienen presupuesto.

**Jorge González Guadalix,
sacerdote de la parroquia
Beata María Ana Mogas (Madrid)**

Cum Petro et sub Petro



RUBÉN TEJEDOR

EL PAPA, EN ÁFRICA

"Quise volver a visitar de nuevo el continente africano, por el que tengo una especial estima y afecto, pues estoy íntimamente convencido de que es una tierra de esperanza", un tierra que encierra "valores auténticos, capaces de aleccionar a todo el mundo y que reclaman ser extendidos por el planeta con la ayuda de Dios y la determinación de los africanos". Con estas palabras, y con el deseo de volver a pisar pronto suelo africano, se despedía Benedicto XVI de Benín tras la Visita Apostólica (del 19 al 21 de noviembre) en la que ha firmado y entregado a todo el continente -y a la Iglesia universal- la Exhortación apostólica post-sinodal "Africae munus".

El Documento fue firmado por el Santo Padre en la Catedral de la Inmaculada Concepción de Ouidah, la primera Catedral de África Occidental (inaugurada en 1909), punto de partida para la evangelización de aquella región.

La importante Exhortación se compone de dos partes. En la primera parte (n. 14-96) se disciernen las estructuras base de la misión eclesial en el continente que aspira a la reconciliación, la justicia y la paz, y que tiene como fuente la Persona de Jesucristo. Escuchándole, los cristianos están invitados a dejarse reconciliar con Dios (cf. 2 Cor 5, 20b), a ser justos para construir un orden social justo, de acuerdo con la lógica de las Bienaventuranzas, comprometiéndose en el servicio fraterno por amor a la Verdad, fuente de la paz. Por lo tanto, también se indican los campos para la reconciliación, la justicia y la paz: una verdadera conversión, la celebración del Sacramento de la Reconciliación, una espiritualidad de comunión, la inculturación del Evangelio, la protección de la vida, los migrantes, los prófugos y los refugiados, el buen gobierno de los Estados, el diálogo ecuménico e interreligioso, especialmente con las religiones tradicionales y el Islam.

En la segunda parte (n. 97-177) todos los miembros de la Iglesia son invitados a contribuir a la paz y a la comunión en la Iglesia y en la sociedad. También se muestran las áreas de apostolado: la Iglesia como presencia activa y eficaz de Jesucristo; el mundo de la educación, de la salud y los medios de comunicación. La Exhortación abre los horizontes de la esperanza a África que, acogiendo a Jesucristo, debe emanciparse de las fuerzas que la paralizan.

"Africae Munus" -en continuidad con "Ecclesia in Africa", fruto de la I Asamblea Especial para África- hace



gran hincapié en la urgente necesidad de la reconciliación, la justicia y la paz. La Iglesia, sacramento de la unión con Dios y con los hombres, debe ser el lugar de la reconciliación, don de Dios, para ser un instrumento eficaz de la justicia y la paz de toda la sociedad. La Reconciliación proviene del Misterio de Jesucristo resucitado, presente en su Iglesia a través de la Palabra de Dios y los Sacramentos, especialmente la Penitencia y la Eucaristía. En la gracia del Espíritu, la Eucaristía establece una nueva hermandad que trasciende idiomas, culturas, grupos étnicos, divisiones, tribalismo, racismo y etnocentrismo. En su obra de evangelización y educación en la fe cristiana, la Iglesia debe poner el acento en una catequesis vivida que conduzca a una conversión profunda y a un compromiso efectivo de vivir el Evangelio a nivel personal, familiar y social.

ALGUNOS TEMAS DE INTERÉS

- El Documento fue preparado por el Papa con las 57 propuestas que le presentaron los 244 obispos africanos que asistieron al Sínodo; en ellas le señalaron -en la misma línea que lo hizo Benedicto XVI durante su viaje de 2009 a Camerún y Angola- su "no"



al uso del preservativo contra el SIDA, pandemia que afecta a 27 millones de africanos. En este sentido, el Santo Padre considera que el sida no se combate "sólo con dinero, ni con la distribución de preservativos que, al contrario, aumentan el problema", sino que se vence con "una humanización de la sexualidad y nuevas formas de conductas", como la abstinencia, el rechazo de la promiscuidad y la fidelidad en el matrimonio.

- África necesita reconciliación y paz. Para ello es necesario que los responsables de los crímenes cometidos sean sometidos a la justicia.
- El Papa "deplora y condena energicamente el trato intolerable" que reciben tantos niños en África, entre ellos los niños soldados, y arremete contra las multinacionales, que están devastando África, y los gobernantes corruptos.
- Además de pedir protección para la familia, Benedicto XVI señala que la mujer tiene la misma dignidad del hombre; denuncia que "todavía son demasiadas las humillaciones" que sufre en nombre de tradiciones ancestrales y pide combatir todos los actos de violencia contra ella.
- El analfabetismo, afirma Benedicto XVI, es uno de los principales obstáculos para el desarrollo de África.
- El Papa denunció que "la sumisión incondicional a las fuerzas del mercado o las finanzas y el nacionalismo exacerbado" pueden llegar a ser funestos.
- Benedicto XVI expresó su preocupación por el auge de las comunidades evangélicas y pentecostales en África, y afirmó que -frente a ese desafío- la Iglesia Católica tiene que ofrecer un mensaje sencillo, simple, profundo y comprensible.